

La construcción de Soft Power chino: proyección global y características hasta la post pandemia del COVID-19

Daiana Ferraro¹

1. RESUMEN

Este artículo analiza la resignificación e incorporación de diversos recursos de *soft power* en la política exterior china y su proyección al Sur global, destacando su extensión y características, y los elementos discursivos que forjan un tipo diferente de globalización contraponiendo actitudes propias del pensamiento chino tradicional a las características de la globalización liberal. Dicho proceso se desarrolla como otra dimensión de una transición hegemónica en curso, donde se encuentran más actores en la escena global disputando espacios de poder y donde el poder blando es fundamental como factor de atracción de cada potencia.

La adaptabilidad china tanto de su filosofía como de su política exterior redimensiona el concepto de *soft power*, facilitando tanto dentro como fuera de fronteras distinguirse en sus recursos de poder mostrando una conducta que le permita su inserción como potencia global, desarrollando una mayor interdependencia con el mundo occidental, pero aún más enfáticas con el mundo asiático y el Sur global. Su crecimiento económico le permiten desarrollar poder blando utilizando los recursos descritos por Nye originalmente -cultura, valores, diplomacia- pero sumando otras dimensiones que, aunque originalmente se entendían de poder duro, puede considerarse para el desarrollo de poder blando; como la economía, la política y lo militar.

Palabras Clave: China; Soft Power; Transición sistémica; Tianxia; Sur Global.

2. INTRODUCCIÓN

La cada vez mayor incidencia China en diferentes esferas en las que ha ido ganando lugar en los principales puestos, tanto de la escena asiática como mundial, es indiscutible. En el ámbito económico, por más de dos décadas, ha crecido por encima del 8%. En el año 2001 se incorporó a la OMC, su población supera los 1400 millones, primera en PIB nominal medido según la Paridad de Poder Adquisitivo y el segundo más grande del mundo luego de EE. UU., tercera en poderío militar, y cuarta en extensión geográfica. Todos estos, recursos de poder duro de acuerdo con los desarrollos de Joseph Nye, presentan al gigante asiático como una de las potencias emergentes de un mundo global que tiene necesidad de desplegar diversas estrategias de relacionamiento y posicionamiento en la agenda internacional. En el plano comercial China es el mayor exportador del mundo y cuenta con las mayores reservas de divisas extranjeras del

¹ daiana.ferraro@fder.edu.uy - Universidad de la República de Uruguay (UDELAR)

mundo. En los últimos años ha atraído inversiones superando los 144.37 mil millones de dólares en inversión extranjera directa. Asimismo, ha realizado importantes inversiones en infraestructura, incluyendo la construcción de carreteras, ferrocarriles, puentes, aeropuertos y puertos.

Estos resultados se deben a las reformas que impulsa Deng Xiaoping desde 1978, las “Cuatro modernizaciones (agricultura, industria, defensa y ciencia y tecnología)” para promover una modernización acelerada. Simonoff (2021, p. 103) periodiza dichas reformas de forma coincidente a los diferentes liderazgos del Partido cuya característica central es “una creciente apertura y pragmatismo en lo económico pero clausurada para la política”. Si en un primer momento, se centró en lo comercial y en las inversiones fuera de china, hoy trasciende estas dimensiones enfocándose a desarrollar una política exterior multidimensional que presenta una “imagen” china como un poder responsable, socio estratégico para el desarrollo fundamentalmente del sur global. En palabras de Xulio Ríos (2018-2019)

Si Mao puso a China de pie y Deng Xiaoping la desarrolló, lo que Xi ansía es culminar aquel largo proceso de modernización que arranca a finales del siglo XIX con una estrategia de maximización de sus ambiciones, situándola de nuevo en el epicentro del sistema global (p. 143).

En lo político y económico este cambio en la política externa china se manifiesta en una activa participación en el Consejo de Seguridad de la ONU, se plantea la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (IFR), genera diferentes alianzas regionales e instituciones, posicionándose como actor clave en otro modelo de globalización, diferente a la globalización liberal.

Por otra parte, las dificultades de la economía norteamericana durante la crisis de 2008 permitieron el avance chino gracias a su creciente demanda de importaciones del mundo en desarrollo, por su complementariedad económica y una política externa asertiva a partir de proyectos de infraestructura, asociaciones estratégicas, financiamiento, entre otros.

En un multilateralismo erosionado desde sus actores principales, los conflictos comerciales se incrementan, la aparición del COVID 19 y su extensión e impacto global generaron una oportunidad adicional para el desarrollo del poder blando chino y China -liderada por Xi Jinping-, toma el liderazgo de proporcionar rápidamente una opción de vacuna a vastas zonas del mundo². De acuerdo con (Simonoff, 2021) el ascenso chino en el sistema internacional desafía “la existencia de un patrón homogeneizado de los “triunfadores” de la Guerra Fría”, generando alternativas para el sur global.

En este trabajo se presentan primero la evolución y desarrollo del concepto de poder, fundamentalmente desde el *soft power* propuesto por Joseph Nye en los noventa, para luego ver la adaptación y evolución de sus contenidos por China. En una segunda parte analiza el desarrollo de las fuentes y recursos de poder blando chino, para finalizar destacando algunos conceptos.

3. SOFT POWER: ¿UN CONCEPTO QUE MUTA?

El concepto de *soft power* -o poder blando- fue propuesto en 1990 por Joseph Nye en su libro “Bound to Lead. The Changing Nature of American Power” (1990) y se ha convertido en un término muy discutido en la Relaciones Internacionales, evolucionando de acuerdo con su utilización en la política internacional y su contexto. En su primera versión, el *soft power* respondía a un tipo de poder distinto al tradicionalmente planteado como *hard power*, y refiere a la capacidad de lograr resultados atrayendo a otros y no sobre la base de la coacción o la manipulación.

² Esto tuvo un importante impacto debido a la actitud de occidente al suministrar las vacunas a sus ciudadanos por su insuficiente capacidad de producción, al mismo tiempo que las soluciones multilaterales -como el mecanismo COVAX- presentaron sus limitaciones. Desde la asunción de Biden en 2021 se ha modificado sustancialmente esta actitud.

En 2004 Nye profundizaría el desarrollo del concepto diferenciándolo del que se puede lograr a partir del uso de la fuerza o de las recompensas económicas. Para Nye (2004, pág. 4) hay tres formas a través de las cuales un Estado puede ejercer su política, las mismas son: a) coerción, responde al uso de la fuerza y de las sanciones; b) inducción, que se da con el uso de recompensas materiales y c) atracción, explicada en el marco del “poder blando”. Él explica la “atracción” como la acción de lograr que otros países quieran emularlo y quieran acceder al mismo sistema que produce los efectos que se han generado en el país a emular.

Desde el año 2000 -como presenta HONGYI LAI (2019)- se han dado numerosos estudios que categoriza en los siguientes tipos: primero, estudios empíricos de la teoría de Nye sobre el *soft power* de importantes potencias como EE. UU. y China, pero también pueden encontrarse de Japón, India, Reino Unido y Canadá donde se pueden hallar la importancia de moldear una imagen del país a partir de su política exterior, prensa oficial, entre otros. Una segunda categoría, que incluye al propio Nye en sus desarrollos posteriores, en la que se refieren a un concepto que involucra tanto el poder duro como el poder blando, al que llamaran de poder inteligente (*smart power*), donde no necesariamente el poder duro se usa solo como la coacción, sino que puede utilizarse para generar *soft power*, como pueden ser los ejercicios militares. Y una tercera categoría que analiza los medios por los que se transmite el poder blando, como puede ser el rol de las empresas, la comunicación, la educación, entre otros, y la percepción del poder blando en la ciudadanía a partir de los factores que la influyen como, por ejemplo, la religión.

Paralelamente a estos desarrollos, en 2017 -a partir de un informe del *National Endowment for Democracy*³- se introduce el concepto de *sharp power* o poder afilado⁴. El propio Nye en su artículo “China’s Soft and Sharp Power” (2018) refiere al poder agudo como guerra de información y por tal, no puede considerarse poder blando y es contrario a su esencia que se “caracteriza por el voluntarismo y la indirección”. Pero el autor es más cauteloso al evaluar el ascenso del poder blando chino, entendiendo favorable el relajamiento de los controles sobre su sociedad civil y su posible contribución a la solución de problemas globales.

Ya en su libro “The Future of Power” (2011) Nye intentó aclarar uno de los problemas del concepto cuando se define a partir de los recursos disponibles, refiriendo a la ambigüedad que produce al momento de diferenciar entre poder duro de poder blando. Al comienzo el poder blando se asocia a su intangibilidad, pero la incorporación de recursos de poder duro que generan poder blando generó la ampliación de su definición. El uso de recursos como fuerza, pagos y definir asuntos de la agenda global que se consideran recursos de poder duro, pero también pueden analizarse a partir de su atractividad, legitimidad y persuasión. Asimismo, algunos recursos pueden generar tanto poder duro como blando, son ejemplos el Plan Marshall o de la IFR⁵.

En este sentido, en su artículo “Soft Power: the evolution of a concept” (2021) Nye analiza la evolución que ha tenido el concepto desde su elaboración en los inicios de los noventa a la actualidad. Por sus propias características el poder presenta un dinamismo que se transforma con el contexto que lo envuelve.

³ Se trata de una organización sin fines de lucro creada en 1983, financiada por el Congreso de Estados Unidos, que busca promover la democracia y los principios liberales en el mundo.

⁴ En el informe (2017), luego difundido ampliamente por The Economist, se argumenta la necesidad de repensar el poder blando ya que no se corresponde con la actual situación del mundo, sino que se corresponde mejor al final de la guerra fría. Dicho informe presenta la inversión realizada por China y Rusia en iniciativas mediáticas, académicas, culturales y de grupos de expertos, como diseñadas para moldear la opinión pública y las percepciones de sus gobiernos en todo el mundo.

⁵ En el libro de 2011 se plantea un cambio del contexto que también va a afectar el concepto de poder. Se produce un doble proceso simultáneo de transformación: un proceso de difusión y otro de transición. La difusión del poder se va a producir cada vez más por la presencia de actores y agendas transnacionales que superan el control de los Estados. La transición refiere a la que se produce en el epicentro del poder económico desde occidente a oriente, con la recuperación del poderío económico de Oriente.

Una característica básica es que involucra una situación relacional entre actores donde busca producir un efecto, pero su caracterización va a depender del contexto y los motivos.

Asimismo, reflexiona sobre la apropiación del concepto de soft power por parte de la dirigencia política china -comenzando por Hu Jintao en el 17 Congreso del Partido Comunista de China (PCCH) y continuado por Xi Jinping, convirtiendo poder blando en una categoría prescriptiva más que analítica. Lo que en su consideración fue sorprendente fue su desarrollo en China.

As China dramatically developed its hard power resources, leaders realized that it would be more acceptable if it were accompanied by soft power. This is a smart strategy because as China's hard military and economic power grew, it could frighten its neighbors into balancing coalitions. If it could accompany its rise with an increase in its soft power, China could weaken the incentives for these coalitions (p. 205)⁶.

Parte de la explicación de la atractividad China se encuentra en la combinación de crecimiento económico que permitió salir de la pobreza a cientos de millones de personas y su cultura tradicional, aunque aún no supera a EE. UU. en la mayor parte del mundo. (Shambaugh, 2020) en (Nye, "Soft Power: the evolution of a concept", 2021, p. 205).

En los estudios que se están desarrollando en América Latina sobre las consecuencias para la región del *soft power* chino, el concepto ha demostrado mantener la amplitud en cuanto a los tipos de recursos y su generación de poder blando. Este es el caso de (Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele, 2013) donde utilizan el concepto de forma flexible siendo igual de importante el uso de recursos intangibles como la forma en que dichos recursos y otros se utilizan, y los resultados que producen "tomando a la política exterior como un marco amplio que incluye una dimensión cultural, una económica, una política y una militar" (p. 14) en tanto sean atractivos para la región.

La imprecisión del concepto y su utilización política lleva a que la idea de poder blando tenga connotaciones muy disímiles en China a las originalmente planteadas como destacan (Munita & Montt, 2023) donde, pasadas varias décadas desde su aparición, aún no existe consenso ni académico ni político sobre su definición y sobre aspectos claves como "la atracción, la identificación con un proyecto ideológico concreto o la determinación de cuáles son sus dimensiones y herramientas" (p. 27).

d) DESARROLLO CHINO DEL CONCEPTO DE *SOFT POWER*

El poder blando comienza a introducirse como concepto en la academia china a partir de la traducción de la obra de Nye en 1992. Desde ese momento su extensión entre los académicos de ese país se fue convirtiendo en un concepto de análisis para China y comienzan a aparecer muchos estudios sobre el *soft power* chino los que aumentan exponencialmente desde 2001. Esta atracción y su desarrollo entre los académicos tuvo su correlato entre los políticos de ese país, los cuales lo incorporaron a su discurso dándole características propias (WANG & LU, 2008).

En los ámbitos académicos la definición de *soft power* se presenta consistente con la definición de Nye -aunque más amplia- y se identifica con lo dicho por el legendario militar Sun Zi, con el poder de someter al enemigo sin lucha, o como similar a lo que el antiguo filósofo chino Mencio llamó el camino real (wang dao) en lugar del camino del matón (ba dao), donde el primero requiere gobernar con el ejemplo moral mientras que el segundo implica el gobierno por la fuerza bruta. Pero con esta concepción, el poder blando

⁶ "Como China dramáticamente desarrolló sus recursos de poder duro, los líderes se dieron cuenta de que sería más aceptable si fueron acompañados por el poder blando. Esta es una estrategia inteligente porque como el poder duro militar y económico chinos crecían, podía asustar a sus vecinos para coaliciones que buscaran balancearlos. Si pudiera acompañar su ascenso con un aumento de su poder blando, China podría debilitar los incentivos para estas coaliciones". Traducción de la autora.

se aplica a Estados, a regiones e incluso a individuos. (WANG & LU, 2008, p. 427)

En coincidencia con Nye, la cultura es un pilar del poder blando chino: sus tradiciones culturales - desde su lengua hasta su literatura, desde su filosofía a la medicina tradicional, en su arte y arquitectura, entre otros-, siendo una de las civilizaciones más antiguas con características propias. Históricamente, China ha influido por toda Asia e incluso llegó a África y Europa occidental. Su énfasis filosófico en la armonía, enraizado en el confucianismo y otras escuelas de pensamiento de su historia, hace que su cultura sea ampliamente atractiva. Esto se complementa con una política exterior que le otorga una centralidad, a sus valores e idioma, como parte de la unidad nacional china y con su presencia en la escena internacional.

Asimismo, su exitoso modelo de desarrollo económico puede ser parte del poder blando chino en los países en vías de desarrollo. El surgimiento del “Consenso de Beijing” en contraposición al “Consenso de Washington”⁷, popularizado por Joshua Cooper Ramo a través del Foreign Policy Center en el Reino Unido (2004) citado en (WANG & LU, 2008), refiere al modelo de desarrollo económico chino sin perder su propia forma de vida. El autor reconoce dos características del Consenso de Beijing que resultan atractivas para el Sur global.

Una de ellas es la «localización» –el reconocimiento de la importancia de adaptar el desarrollo a las necesidades locales, que necesariamente difieren de un lugar a otro– en claro y tajante contraste con el modelo de talla única del Consenso de Washington, cada vez más desacreditado; y la otra es el «multi-lateralismo» –el reconocimiento de la importancia de la cooperación interestatal para construir un nuevo orden global basado en la interdependencia económica pero respetuoso hacia las diferencias políticas y culturales– en claro y tajante contraste con el unilateralismo de la política estadounidense. (RAMO, 2004) en (Arrighi, 2007, p. 393)

Aunque los gobernantes chinos no promoverán la idea del “consenso de Beijing” por su posibilidad de confrontación con occidente, el poder blando se incorporará al discurso de los dirigentes chinos de forma explícita a partir de la llegada de Hu Jintao al poder (2004-2012) y desde allí se expandió por toda la élite política china, buscando disminuir la desconfianza de sus vecinos (Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele, 2013, p. 501)⁸.

Paralelamente, el gobierno chino desarrollará desde 1996 el “Nuevo Concepto de Seguridad” (NCS), expuesto formalmente primero en el IV Foro Regional Asiático y luego en la 52° Asamblea General de Naciones Unidas (NNUU), donde China busca establecer las bases de una nueva concepción en el campo de la cooperación internacional (Rocha Pino, 2006). El NCS establece como puntos centrales sobre seguridad: reforzar la paz a partir de los cinco principios de la coexistencia pacífica de Mao⁹, colocar a la economía internacional como la base de la seguridad regional y global y la necesidad de incrementar los mecanismos de consulta y cooperación para solucionar conflictos. Con esto China desmantela la imagen de “amenaza” y la llevará a la creación de organismos y mecanismos de diálogo fundamentalmente en Asia, que tendrán

⁷ En contraste con el Consenso de Washington, que promueve soluciones basadas en el mercado para problemas económicos - como privatización, desregulación y disciplina fiscal-, los promotores del consenso de Beijing promueven estabilidad, desarrollo y reformas en ese orden, generando comentarios positivos sobre su desarrollo en los medios extranjeros y volviendo al modelo de desarrollo chino ampliamente atractivo para otros países, especialmente los países en desarrollo.

⁸ El crecimiento chino de posguerra, fundamentalmente luego de sus reformas y de la caída del bloque socialista soviético, sería observado como un peligro para sus vecinos y para el mundo occidental pensando que China tomaría el control de Asia

⁹Son: respeto a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no interferencia en los asuntos del otro, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica

un papel importante durante las crisis financieras en dicho continente a finales de los noventa, disminuyendo el poder relativo de EE. UU. en la región¹⁰.

Durante el 17º Congreso del PCCH en 2004, el entonces presidente Hu Jintao anunció que “El gran rejuvenecimiento de la nación china definitivamente estará acompañado por la prosperidad de la cultura china” agregando: “Debemos potenciar la cultura como parte del poder blando de nuestro país”. Este poder blando se enmarca en dos conceptos centrales “ascenso/desarrollo pacífico”¹¹ (gran poder pacífico, no amenazante) y el “mundo armonioso” (Rocha Pino, 2006, p. 706). De acuerdo con (Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele, 2013) comienza a hablarse del “desarrollo pacífico de China” en el Libro Blanco *China's Path to Peaceful Development* publicado por el gobierno chino en 2005, doctrina explicada de la siguiente forma:

primero, el desarrollo pacífico es un camino que China tomará inevitablemente en su proceso de modernización; segundo, China logra este desarrollo creando un ambiente global pacífico y facilitando la paz mundial a través del mismo; tercero, China logra su desarrollo confiando en sus propias capacidades, como en la reforma e innovación; cuarto, China se acomoda a las tendencias de la globalización y se esfuerza por lograr beneficios mutuos y desarrollo común con otros países; quinto, China adhiere a los principios de paz, desarrollo y cooperación, y lucha por la construcción de un mundo armonioso sustentado en la paz y prosperidad común. (p. 512)

El segundo concepto que integra el discurso chino es el del “mundo armonioso”, cuyo origen se remonta a Confucio¹². La política del “mundo armonioso” se sustenta en la estrategia de que todos los que cooperan pueden ganar (win-win); el desarrollo pacífico de China; el respeto a la diversidad; la cooperación y coordinación; y la coexistencia pacífica¹³.

Con posterioridad, Xi Jinping va a mantener la síntesis desarrollada del poder blando en sus posteriores discursos. En estos Xi sostiene que el país debe presentarse como una potencia civilizada con una rica historia, unidad étnica y diversidad cultural, promoviendo la cultura socialista avanzada para aumentar la fuerza y creatividad cultural de China, y la necesidad de integrar la cultura tradicional china con las tendencias internacionales modernas¹⁴.

El uso del concepto “comunidad de destino compartido” explicitado por Xi Jinping, en su discurso de 2015 con motivo del 70 aniversario de las Naciones Unidas: “construyendo una comunidad de destino com-

¹⁰ Desde el NCS hasta el ascenso de Hu Jintao en 2002, China incorporó más fuertemente en sus discursos los conceptos de multipolaridad y posteriormente el de multilateralismo para contrarrestar el discurso hegemónico de la unipolaridad estadounidense que se instala luego de la caída de la URSS, pero sin llegar a confrontar con EE. UU. Según (Rocha Pino, 2006, p. 700) China a, partir del multilateralismo, promueve la construcción de un sistema internacional “en el que, incluso bajo el dominio de una sola potencia, otros países puedan tener en el un papel participativo y cooperativo”.

¹¹ Para 2004, Hu Jintao reemplaza la palabra “ascenso” por “desarrollo”, en aras de disminuir la suspicacia que podría generar dicho término.

¹² La filosofía de Confucio establecía que el mundo está lleno de diferencias y contradicciones, el hombre honrado debe equilibrarlas y conseguir la armonía

¹³ Con la dirección de Hu Jintao se explicitó la incorporación del confucianismo al marxismo, buscando una regeneración moral de la sociedad, mantener la unidad del país y revitalizar la cultura China (Rocha Pino, 2006, p. 709). Con esta propuesta conceptual el asunto de Taiwán se presenta dentro de la órbita doméstica.

¹⁴ Bajo el liderazgo de Xi Jinping, el XVIII Congreso del PCCh -realizado en 2012- reafirmó la idea de una “cultura socialista” y la noción de que “la economía es la carne y sangre, la política es el esqueleto, y la cultura es el alma de una sociedad”. La idea fue reiterada por Xi en 2017 en ocasión del XIX Congreso del partido (2017), cuando subrayó que “la cultura es el alma de un país y de un pueblo” y llamó a sumergirse profundamente en los conceptos y pensamientos, las nociones humanistas y normas éticas que pueden ser rescatadas de la “excelente cultura tradicional de China” (Munita & Montt, 2023, ps. 118-119)

partido para la humanidad”. Ese “destino compartido” tiene que ver con el conocimiento y el entendimiento mutuo entre diferentes naciones y/o regiones, con la unificación de personas de diferentes orígenes, creencias y culturas, mostrando no sólo tolerancia hacia todas ellas sino también respeto a la soberanía e intenciones de ganancia mutua. Según (Schulz & Staiano, 2022) desde ese momento se utiliza en casi todos los documentos y discursos del PCCH.

En setiembre de 2023 el Consejo de Estado de China publicó el libro blanco titulado “Una comunidad global de futuro compartido: propuestas y acciones de China” (2023). En este destaca la importancia de que pueda existir mayor armonía en el planeta, donde tanto Estados como individuos deben aportar para el futuro colectivo en un mundo global en el cual, de forma cooperativa, se pueda dar la coexistencia humana sin que otros se vean dañados¹⁵.

En el plano filosófico, el concepto chino de “Tianxia” o “todo bajo el cielo” se torna fundamental para entender la visión china de las relaciones entre países. De acuerdo con (Zhao, 2019) el concepto surge en la dinastía Zhou (siglo XI a.C.-256 a.C.) donde el Estado central se basa en un poder de atracción que aún persiste en la actualidad. Zhou llegó al poder en circunstancias especiales debido a que no tenía ni el mayor ejército ni los mayores recursos, por lo cual tuvo que buscar otras formas de ganar, ejercer y mantener el poder. La forma fue estableciendo una estrategia de relaciones de cooperación donde los restantes Estados del mundo sinocéntrico se vieron atraídos hacia un sistema que promovía la interdependencia¹⁶.

Este desarrollo de los conceptos incorporados en el discurso chino, combinados con su diplomacia, van a presentar una gran adaptabilidad del concepto de *soft power* dándole un sentido interior y uno exterior, prescindiendo de los valores liberales a partir de la proyección de su propio modelo de desarrollo con características chinas y adaptando su relacionamiento a sus socios para que las partes cooperantes puedan ganar sin cuestionar su política interna.

e) DIMENSIONES EXTERNAS DEL *SOFT POWER* CHINO

En lo que refiere al *soft power* chino desde el año 2000 podemos utilizar la versión ampliada del concepto que incorporaría aquellas originalmente vinculadas a éste como la cultural, la diplomacia y la comunicación, pero agregando dimensiones relacionadas con lo que se considera recursos de poder duro usados para facilitar el poder blando, como las dimensiones: económica, política y militar.

Un aporte importante para ordenar el uso de estos recursos de poder duro para generar poder blando se puede encontrar en el artículo de Vadell (China y el Poder Blando Relacional: El Caso del Fórum China-CELAC, 2022) sobre el poder blando relacional de China en América Latina. Según Vadell para comprender la relación China con América Latina y el Caribe se debe incorporar la noción de “poder blando relacional”

En un primer momento, esta relación se fue consolidando a partir de las relaciones comerciales y las inversiones (2001-2011) y fue profundizándose posteriormente con los policy papers de China para ALC

¹⁵ No distingue entre países y llama a “promover intereses compartidos, derechos y responsabilidades compartidos en asuntos globales”. Los asuntos globales que destaca se centran en la paz duradera en un mundo de seguridad común para todos y respetando las diferencias, al igual que el cuidado del medio ambiente y el multilateralismo y la democracia en el sentido de que solucionen problemas reales.

¹⁶ Zhao destaca tres características de la “tianxia”: primero, cada pueblo tenía su explicación y adaptación de los caracteres chinos de la tianxia, segundo, se trata de un concepto abierto que incluye a todos bajo el cielo que se comparte o sea el mundo, y tercero, se trata de un concepto político donde los pueblos eligen el sistema y sus valores. Sin embargo, un emperador en la antigua China llegaba a esa posición por sus virtudes y en detrimento de gobernantes anteriores que eran incapaces de brindar una buena calidad de vida a sus súbditos. Si no reúne esas condiciones existe la posibilidad de pérdida de legitimidad y de que la dinastía sea sucedida por una nueva.

y con las conferencias ministeriales del Foro China-CELAC realizado en Beijing en 2015 (China-CELAC, 2015a) y en Santiago en 2018 (China-CELAC, 2018b). Estas iniciativas se convirtieron en el marco institucional para la cooperación, el comercio y la inversión entre China y los países de ALC. (p. 168)

Parece más adecuado este enfoque si comprendemos que, el relacionamiento con los diversos países, China lo va moldeando y dando contenidos de acuerdo con quienes participan de esa relación y para ello usa todos sus recursos disponibles con las condicionantes que componen su propio discurso. Podríamos pensar en clasificar los recursos por su intención y tipología en lo cual encontraríamos poder blando directo, ejercido desde la atraktividad de su cultura, sus valores, instituciones, cooperación y su pensamiento, y por otra parte, los recursos de poder blando indirecto, promovido por el uso relacional de sus recursos duros - comercio, las inversiones, la política, los ejercicios militares-, variando de acuerdo a sus interlocutores - individual o multilateral-.

4. RECURSOS DE PODER BLANDO DIRECTOS

Los recursos de poder blando directos son generados por China buscando moldear o construir una imagen actual y futura de China que genere impresiones positivas en sus receptores¹⁷. La cultura china es uno de sus principales recursos de poder blando. La admiración que genera una cultura milenaria y la tradición filosófica antes referida, sintetizan su complejidad y riqueza tanto en principios como en valores que funcionarán como atractivos a explotar por la diplomacia china, la cual impulsará su comprensión a través de diversos programas que van desde la generación de intercambios, conferencias, celebraciones, difusión de noticias, promoción de su idioma, y la instalación de institutos de promoción de su cultura como son los Institutos Confucio, entre tantas otras políticas destinadas a incidir en la visión del público extranjero.

Según la página web del Hanban, la agencia gubernamental que administra los Institutos Confucio (IC) y las aulas Confucio que China apoya en universidades y escuelas de todo el mundo para enseñar el idioma y la cultura china¹⁸, son definidos como organizaciones educativas sin fines de lucro encargadas de la enseñanza de la lengua y la cultura china en el extranjero, como destacan (Raggio & Bassalle, 2019, p. 7). El formato que pueden adquirir es muy disímil puesto que involucran a alguna institución del país anfitrión (universidad, municipio, etc.) y el Hanban, comúnmente sumando a alguna universidad china¹⁹.

Adicionalmente, una forma de acercarse a la cultura china reside en su diáspora. La diáspora china según datos de la OIM (Guotu, 2021) tiene “en el mundo más de 10,7 millones de migrantes chinos residentes en el extranjero y, si se contabilizan sus descendientes, la cifra asciende a 60 millones”, cifras que

¹⁷ Escapan a la influencia que puedan ejercer otros, la cual solo puede ser ejercida directamente cuando se la acusa de “mal” o “desinformación activa” como propaganda de un régimen similar a lo que se considera como “poder agudo” o Sharp power. En estos casos China proyecta la forma en la que quiere ser vista.

¹⁸ Según un artículo periodístico (Moreno, 2022) los IC fueron creados en 2004 y desde entonces se han expandido a 162 países con 500 institutos en todo el mundo y 1.100 aulas que dependen de los Institutos. Enseñan mandarín, financian campamentos de verano en China, eventos culturales, y entregan becas para estudiar en esa nación asiática.

¹⁹ En el caso de EE. UU., los IC comienzan en 2005 a partir de un acuerdo entre los gobiernos de China y EE. UU., y rápidamente se extendieron en las universidades norteamericanas. Esto se detuvo y disminuyó a partir de la acusación de la Asociación Nacional de Académicos de EE. UU. sobre la falta de libertad intelectual, la ausencia de transparencia en la distribución de recursos y contratos, y cuestiones sobre el respeto a los derechos humanos por parte del gobierno chino. Se suma una disposición del 2018 del Departamento de Estado que prohíbe usar fondos gubernamentales para la enseñanza de la cultura y el idioma chino.

han estado marcadas por olas migratorias sucesivas²⁰. La diáspora constituye un factor de proyección cultural formidable en su tamaño y dispersión²¹. A medida que crece la presencia china por el mundo comienzan a organizarse, a partir de sus embajadas, redes sociales, actividades de intercambio cultural como festejar el año nuevo chino, exponer su arte, festejar el aniversario de relaciones diplomáticas, entre otras.

Otra forma de proyectar la imagen china se refiere a los medios de comunicación. Históricamente las grandes potencias han desarrollado sus propios medios de comunicación para informar y potenciar un discurso a sus sociedades. Actualmente se utilizan medios tradicionales como la televisión y la radio, así como los no tradicionales -como las redes sociales y la producción de contenidos específicos para redes-.

En este sentido, Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele (2013) destacan el canal de televisión de 24hrs CCTV (posteriormente CGTN) con servicios en inglés, español, francés, ruso y árabe, la cual busca según su web “proporcionar una cobertura noticiosa precisa y oportuna a audiencias globales, así como una gran variedad de servicios audiovisuales, promoviendo la comunicación y el entendimiento entre China y el mundo, y mejorando los intercambios culturales y confianza mutua entre China y otros países”, la agencia Xinhua, la cual es editora de contenidos externos en varios idiomas y tiene 170 oficinas extranjeras y 31 en China, el People’s Daily y el proyecto Global Times²². China muestra su imagen no sólo contratando profesionales de todo el mundo, sino que también cuenta con programas para que periodistas extranjeros conozcan el país. La presencia global de los medios chinos es una herramienta poderosa que envía el mensaje de China y que puede incidir sobre asuntos que sean de interés (Gupta, 2021).

De forma similar, los esfuerzos chinos para modelar su imagen internacionalmente los ha llevado a invertir considerables sumas en la industria audiovisual norteamericana. El atractivo de China para la industria estadounidense reside sin dudas en el tamaño de mercado, pero también China se ha convertido en una fuente de financiamiento en dicha producción. A esto, se suma la presencia de corporaciones multinacionales con activos e intereses en China (parques temáticos en Shanghái y Hong Kong de Disney, el parque temático de Universal)²³.

En el mismo sentido, la realización de eventos deportivos mundiales es una tradición de la diplomacia china conocida como la diplomacia del Ping-Pong²⁴. En la última década, China ha sido anfitriona de los más importantes eventos deportivos mundiales como fueron en 2008 los Juegos Olímpicos de Verano realizados en Beijing donde participaron más de 200 países y en 2022 con la realización de los Juegos Olímpicos de

²⁰ En el siglo XX, en el periodo de entreguerras, el crecimiento económico del sudeste asiático impulsó la demanda de mano de obra china. “Por eso, a finales del decenio de 1940 más del 90% de los 8,5 millones de chinos expatriados por todo el mundo se concentraban en esta región”. La tercera oleada migratoria china comenzó en los ochenta y formó parte de la marea migratoria global. Los países del mundo desarrollado fueron sus principales destinos, destacando Estados Unidos. A partir del sostenido crecimiento de la economía China y de su comercio este flujo migratorio es sostenido (Guotu, 2021).

²¹ De acuerdo con (Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele, 2013, p. 505) en América Latina la diáspora china se incrementó en los noventa y se ha mantenido, pero aún no representa un porcentaje significativo en casi ninguno de los países de la región, con la excepción de Panamá donde son un 12% de los extranjeros en su población. Es más significativa es la importante diáspora en el sudeste asiático, donde descendientes chinos se encuentran en lugares de decisión de empresas y organizaciones y pueden generar verdaderas redes de intercambio.

²² La Agencia de noticias Xinhua y People’s Daily son creados en 1939 y 1948 respectivamente bajo la dirección del PCCH y Global Times en su versión inglesa surge en 2009.

²³ Paralelamente se encuentra construyendo su propia industria cinematográfica para competir con Hollywood, pero los esfuerzos chinos solo han tenido éxito en China continental y en parte de su diáspora.

²⁴ En alusión al acercamiento entre China y EE. UU. a partir de la participación del equipo estadounidense en el Campeonato Mundial de Ping Pong en 1971

Invierno en Beijing, se convirtió en la primera nación en realizar ambos. Además, China organizó campeonatos mundiales de las más diversas disciplinas -atletismo (2015), Bádminton (2018) y es la sede del Gran Premio de China de Fórmula 1 desde 2004.

Igualmente, las redes sociales se han convertido en relevantes para asuntos de la política interna y externa. Las capacidades demostradas de movilizar la opinión en uno u otro país las convierten en protagonistas de la disputa por el control de la comunicación. Sus algoritmos han sido señalados como parte de la construcción de las opiniones de las personas en todo el mundo²⁵. En 2021 la revista Time colocó a Tik Tok entre las 100 empresas más influyentes del mundo -superando a Google en tráfico- y se convirtió en la plataforma más visitada de Internet, registrando mil millones de visitantes únicos cada mes, más si sumamos TikTok a Douyin y WeChat (Podosokorsky, 2022).

El último de los recursos de poder blando directos se centra en la educación, la ciencia y tecnología. La educación ha sido desde hace mucho tiempo una forma de expandir el poder blando de las potencias²⁶. China ha invertido una cantidad sustancial de presupuesto en sus universidades y en la atracción de talento. Esto ha permitido que en el ranking 2023 del QS University Rankings, las universidades de Pekín y Xinxua se encuentren en el puesto 12 y 14 respectivamente, superadas por universidades estadounidenses y británicas, pero mucho más cerca que una década atrás. La atracción de estudiantes a China será parte de su red global. Estos se llevarán una imagen de China y serán las futuras dirigencias en sus países de origen. Este mecanismo es facilitado a partir de una importante cantidad de becas, inclusive ahora vinculadas a la iniciativa de la ruta de la seda.

Asimismo, el impresionante crecimiento de la calidad académica china genera un aumento considerable de su producción científica y con ello su aplicación tecnológica. Esto ha sido explotado por sus principales empresas como Alibaba, Tencent y Huawei. El desarrollo tecnológico chino se está desplegando en las más variadas áreas como infraestructura de redes 5G, supercomputadoras y tecnologías de inteligencia artificial, la robótica, la automatización y la impresión 3D o energías renovables y vehículos eléctricos donde China ha surgido como uno de los líderes mundiales en su producción. Esto lo sitúa como un posible proveedor de soluciones tecnológicas a problemas globales.

5. RECURSOS DE PODER BLANDO INDIRECTOS

Recursos de poder blando indirectos serán aquellos recursos de poder duro usados para generar poder blando de forma indirecta, donde no es China quien los maneja, sino que es relacional y parten de las percepciones del otro sobre la conducta, pensamiento y acciones de China. No tiene control sobre esto, salvo con sus propias acciones. Por eso es tan disímil y refiere a los recursos utilizados, si bien de base debe reconocerse la “política de una sola China” ya reconocida en NNUU.

Para Vadell (2022, págs. 173-174) esta nueva globalización china entendida con múltiples centros se realiza a partir de círculos concéntricos que se refuerzan simultáneamente: el círculo más grande se refiere a la promoción de asistencia y cooperación a las instituciones multilaterales existentes (sistema de NNUU, etc.) apoyando un rol activo para los países en desarrollo y emergentes. Un círculo menor con el impulso

²⁵ Esto ha generado suspicacias por el inmenso crecimiento de la red TikTok, escalando rápidamente entre las preferencias de los usuarios. Su despegue en la industria global del entretenimiento de redes es de 2017, cuando se convirtió en global permitiendo mirar videos, plataformas como simbiosis de nuevos medios, un lugar digital para vivir y, al mismo tiempo, instrumentos de influencia cultural.

²⁶ En una primera instancia, los países colonizadores europeos se han centrado en atraer líderes jóvenes de sus excolonias y formarlos en las tradiciones culturales de su país. Este es el caso de Gran Bretaña y Francia. Desde 1960 esto cambia y EE. UU., con la distinción de sus universidades y su permiso para residir en el país, funciona como un gran atractivo.

de las relaciones minilaterales, que se dividen en: la política de fóruns de China con países en desarrollo y los acuerdos comerciales y de inversiones de China con diferentes regiones del mundo. El corazón de esta política concéntrica son las clásicas relaciones bilaterales. Estos tres círculos se interconectan por la “Iniciativa de la Franja y la Ruta” (IFR).

La diplomacia económica de China ha sido muy efectiva en la promoción del comercio y la inversión en todo el mundo. Se han firmado acuerdos comerciales y de inversión con muchos países, y ha establecido instituciones para fomentar la cooperación económica internacional. De acuerdo con datos del Banco Mundial, China es el mayor exportador mundial de bienes de consumo y el mayor mercado de consumo lo cual no pasa desapercibido a ningún posible socio.

A comienzos de la década, China consigue controlar el Covid-19, lanzar las bases del 14º Plan Quinquenal, y firmar dos acuerdos históricos: la Asociación Económica Regional Integral (RCEP) y el Acuerdo Comprensivo de Inversión Unión Europea (UE)-China. China consigue articular el RCEP en el sudeste asiático, que incluye aliados estadounidenses como Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur. Por otra parte, es el mayor proveedor de financiamiento del mundo, superando al Banco Mundial y al Banco Asiático de Desarrollo, y el actor más importante en inversiones en infraestructura para los países en desarrollo²⁷.

En este sentido, es relevante en estudiar con más detenimiento la IFR como la más importante plataforma de la cooperación, y en la consideración académica sería un bien público internacional y columna vertebral infraestructural de la globalización con características chinas (Vadell, 2022). Surgida como iniciativa del gobierno de Xi Jinping en 2013, la IFR nace como parte de la política exterior con la finalidad de fortalecer su lugar en el sistema internacional e incidir en éste²⁸.

La IFR dirige la inversión china directa en infraestructura en los seis corredores económicos claves y, en el caso de la ruta marítima, se concentra en la inversión para el mejoramiento o creación de puertos estratégicos. Desde un plano global, la ruta une continentes, océanos, regiones, países, ciudades, organizaciones internacionales y regionales, instituciones financieras y tratados multilaterales y bilaterales ya existentes, y nuevamente creados. Los objetivos de cooperación de la Iniciativa son: 1) coordinación de políticas, 2) conectividad, 3) comercio sin trabas, 4) integración financiera y 5) vínculo entre los pueblos. En 2017 Xi Jinping plantea la globalidad de la iniciativa para todos los países del mundo promoviendo cooperación y ganancias para todos²⁹.

Asimismo, nos encontramos ante una red de bancos chinos con diferentes instituciones relevantes que actuarán como financiadores, tanto de proyectos de infraestructura como financistas en última instancia. Una institución fundamental es el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII), liderado por China como parte la creación y la articulación de la red en una etapa de expansión financiera y de inversiones en infraestructura vinculada a la Iniciativa de la Ruta. A esto se suma el impulso y creación del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS y su Acuerdo de Reservas de Contingencia (NBDB-ARC) (Vadell, 2016)³⁰.

²⁷ Una distribución de la inversión china por continente, según datos del Ministerio de Comercio de China de 2021 nos deja a Asia en primer lugar concentrando el 70% de las inversiones chinas, principalmente destinada a países como Singapur, Indonesia, Vietnam, Malasia, Filipinas, India, Pakistán y Bangladesh.

²⁸ Se trata de un megaproyecto que rescata la idea de las Rutas de la Seda que consolidaron el dominio económico de las dinastías chinas con el objetivo facilitar el transporte de las mercancías por vía terrestre y marítima.

²⁹ De acuerdo con Vadell (2022, p. 180) la extensión de la IFR a América Latina generó suspicacias en el gobierno norteamericano, el cual en su informe anual de la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad Estados Unidos-China del Congreso de Estados Unidos de 2019, advierte sobre la influencia de China.

³⁰ Desde el año 2009 los BRICS vienen reclamando por la necesidad de reformas en las instituciones multilaterales financieras, promoviendo las reformas de cuotas y votos en el Fondo Monetario Internacional (FMI) que reflejaría el poder económico de los países emergentes. Si se le suma las insuficiencias de financiamiento del Banco Mundial y del Banco Asiático de Desarrollo (BAD)

Aun cuando esta red pueda verse como competidora de las instituciones financieras de la posguerra, también son complementarias como proveedores de préstamos que las primeras no ofrecen por razones normativas y/o políticas. Las inversiones y financiamientos en infraestructura son cruciales para la expansión geográfica del desarrollo económico y la interconexión de las economías.

Entre los aspectos que surgen con posterioridad a la crisis de 2008, se encuentra la “búsqueda de instancias que permitan impulsar el uso de monedas nacionales para pagos de comercio bilateral” (Legler, Turzi, & Tzili-Apango, 2018). La alta demanda de bienes de China logró que muchos países pudieran navegar en la turbulencia de la crisis con altos niveles de exportación a China, a lo que se suman los acuerdos de pagos en renminbi. Esto se fortifica con nuevos instrumentos financieros en renminbi como swaps y fortalece los acuerdos de este tipo con otros países³¹.

Adicionalmente, China ha promovido activamente el multilateralismo y la cooperación internacional en la resolución de problemas globales, como el cambio climático y la pandemia de COVID-19. El liderazgo chino en Naciones Unidas es indiscutible y algunos autores como (Gupta, 2021) lo vinculan a su cercanía e influencia con los países africanos, fundamentalmente Sudáfrica³². Las características del modelo de desarrollo chino, con una gran capacidad de adaptación y flexibilidad, y su actuar internacional en lo referente a la defensa del multilateralismo, la paz, la multipolaridad y la justicia se convierten en atractivos para otros países en desarrollo donde el común no es la democracia liberal y el mensaje chino puede tener una mejor aceptación en el sur global.

La diplomacia bilateral china es el núcleo de sus relaciones exteriores. El instrumento predilecto fueron las “asociaciones estratégicas” que se convertirían en una red de acuerdos bilaterales de China, reflejando su introducción en el sistema internacional de los años noventa. Se trata de un medio organizacional para unir esfuerzos entre países en áreas clave “adaptando sus intereses mutuos, sus derechos por igual, obligaciones, ganancias y responsabilidades para trabajar en función de objetivos estratégicos” (Rocha Pino, 2006, p. 705)³³.

En sus comienzos las asociaciones estratégicas mantendrían un ambiente pacífico que facilite la modernización China. Con el tiempo se fueron expandiendo en el mundo algunas veces asociados a la IFR, otros vinculados a los espacios de regionalismo que China promoverá fundamentalmente en la región asiática, pero también con otros foros como la CELAC. Según (Legler, Turzi, & Tzili-Apango, 2018) las asociaciones estratégicas en América Latina responden a un enfoque de naturaleza económica vinculada al comercio y las inversiones. Brasil se convirtió en el primer país latinoamericano con el cual firma una asociación estratégica en 1993, seguido de Venezuela (2001), México (2003), Argentina (2004), Perú (2008), Chile (2012) y Ecuador (2015)³⁴.

En lo que respecta a Asia, Rocha Pino (2006) plantea que el acercamiento entre China y los países del sudeste asiático inicia luego de las crisis financieras de finales de los noventa donde la imagen de occidente

se puede comprender la emergencia de estas instituciones con centro en China.

³¹ En lo que va del 2023 China firmó nuevos acuerdos con Arabia Saudita y Qatar para la importación de petróleo, con Rusia para la expansión de sus acuerdos de intercambio comercial y con Brasil para inversión en infraestructura y facilitación de comercio en todos sus niveles. En 2024 se suman más países a estos acuerdos.

³² Los africanos tienen tres asientos rotativos que se presentan muy cercanos a las posiciones chinas en el organismo, pero teniendo en cuenta que China no suele expresarse sobre cuestiones de paz y seguridad en África.

³³ De acuerdo con (Rocha Pino, 2006) el concepto de asociación proviene del antiguo sistema militar chino y se incorpora a la diplomacia.

³⁴ Uruguay en noviembre de 2023 consolidó su acuerdo con China a Asociación Estratégica Integral.

y de los organismos financieros generaron una respuesta asiática contraria. A comienzos del año 2000 se profundizan los lazos con China al formar un área de libre comercio entre este país y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Estos esfuerzos multilaterales se van a complementar con la Asociación de Países del Pacífico (APEC) y la Organización de Cooperación de Shanghái donde tendrá una importante gravitación el libre comercio, pero también un posicionamiento político más claro de China en la región.

Este nuevo regionalismo es abierto, funcional, se basa en la cooperación entre países que comparten objetivos sin tener en cuenta sus características (Rocha Pino, 2006, pág. 704). En este sentido el último esfuerzo regional chino se va a presentar sobre finales del 2020 al firmar el histórico RCEP que engloba 15 países asiáticos: los 10 países que forman la ASEAN, junto a China, Japón y Corea del Sur, más Australia y Nueva Zelanda.

Analizando su presencia internacional, Ríos (2021) destaca que China se ha asociado con más de un centenar de países y “se ha unido a más de 100 organizaciones internacionales intergubernamentales, ha firmado más de 500 tratados multilaterales y es el mayor contribuyente de fuerzas de mantenimiento de la paz”. Esta activa diplomacia debió reenfocarse debido a que la pandemia de Covid 19 generó suspicacias sobre su origen en China y proyectó una imagen negativa que determinó un cambio importante en su estrategia de relacionamiento. China, gracias a lo que se conoció como la “diplomacia de las vacunas”³⁵, se presenta al mundo como un gran proveedor de un bien público global, alcanzó a todas las regiones y se vislumbró en los países en desarrollo como una opción de salud en un contexto de muchísima tensión económica y política³⁶.

En este contexto, Xi anunció que China haría que sus vacunas estuvieran disponibles en todo el mundo como un bien público global³⁷, distribuyéndolas de manera equitativa a precios subsidiados. La formidable industria farmacéutica china permitió producir miles de millones de vacunas a un costo bajo y distribuirlas internacionalmente. La cooperación china logró movilizar recursos como respiradores y barbijo de diversos actores nacionales, tanto de gobiernos municipales como Hangzhou y Shanghái, así como de empresas como COFCO, Huawei, Alibaba, y los bancos chinos (Vadell, 2022, pp. 181-182).

El último recurso por considerar es la dimensión militar. Parece difícil pensar que la dimensión militar pueda generar poder blando, pero la cooperación tecnológica en este ámbito y la Operaciones de Paz de Naciones Unidas generan un conocimiento y se fundan en la promoción de la Paz. La participación de China en operaciones de mantenimiento de la paz en Sudan, el Sahara occidental, Costa de Marfil, Etiopía, Liberia y Congo se suma a su presencia en conjunto con los países latinoamericanos en la Misión para la Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (Rodríguez Aranda & Leiva Van de Maele, 2013, pp. 508-509)

Asimismo, se complementa con la cooperación militar de China en la región y la realización de ejercicios militares conjuntos. En lo referente a la cooperación se basa en transferencia tecnológica aeronáu-

³⁵ A pesar de que se la conoce como la diplomacia de las vacunas, nunca fue un término utilizado por los chinos (Kobierecka, 2022).

³⁶ Durante el 2020 China envió trabajadores de salud y medicinas a los lugares más remotos. Una posición muy diferente a la de Occidente que priorizó su propia producción de vacunas y suministro a su población, paralelamente al retiro de la Coalición COVAX, con lo que debilita la esperanza del mundo emergente para acceder a las vacunas.

³⁷ Esta visión de China como proveedor de bienes públicos globales se presenta por primera vez en el libro blanco de 2021 (China, 2021) “China’s International Development Cooperation in the New Era” donde remarca su compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la paz, la sustentabilidad del planeta y la ayuda china frente a problemas globales que enfrenta el mundo, ya sean de salud, desastres, refugiados, migraciones, entre otros. Podría considerarse un éxito la participación China en la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Irán y Arabia Saudita ocurrida en 2023.

tica, satelital y de comunicaciones como la venta de reactores nucleares a Argentina en 2004 y la cooperación con Brasil. De forma complementaria, China interactúa desde su base en la Antártida y realiza operaciones conjuntas con otras bases, en el caso de ALC con Chile por su proximidad³⁸.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Como recientemente publicaran Actis y Creus (2022) refiriéndose al libro de Nye (The Future of Power, 2011) “La difusión imperfecta y la transición incompleta ponen de manifiesto la complejidad del mundo.”. Esto explica el sentir en el mundo académico y político de transición del orden o desorden en algunos casos. La opinión de los autores es que esto se explica porque el mundo, para la solución de sus problemas globales, precisa a los jugadores más poderosos -EE. UU. y China- cooperando para el accionar colectivo frente a los problemas globales como el cambio climático.

El concepto de Poder en relaciones internacionales va modificándose de acuerdo con su contexto y sus actores, es un concepto cambiante y maleable. El escenario de posguerra fría dejó un vacío que, en el inicio permitió un fuerte liderazgo de EE. UU., pero que en poco más de una década China lo va a cubrir a partir de su espectacular crecimiento y participación en la esfera global.

El ascenso chino no se da sólo desde sus recursos de poder duro entrando en una competencia no siempre explícita con el hegemón, sino que desarrolla una imagen que proyecta una concepción del mundo desplegando su diplomacia a medida que avanza la presencia de China en todos los continentes. Siguiendo a Vadell (2022, p. 184) “la práctica china y su retórica están promoviendo la difusión del poder blando de una manera original en el Sur Global”.

El relacionamiento con China tiene una base normativa explícita que se basa en los principios de la coexistencia pacífica: respeto a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no interferencia en los asuntos del otro, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica; y esto genera una base con menos condicionalidades que las que presenta occidente y sus instituciones.

Asimismo, su imagen y su proyección tienen una base filosófica en la China tradicional con principios del confucianismo, el budismo y el taoísmo, pero reconciliadas con los objetivos del PCCH y sus necesidades para el crecimiento. Resultan de suma relevancia la visión de la Tianxia o “todo bajo el cielo”, la idea de un mundo armonioso y el destino compartido para entender la visión china del sistema internacional como un sistema interdependiente y donde existen posibilidades de ganar-ganar si se coopera para producir los bienes públicos globales que un mundo armonioso requiere.

Este poder blando chino funciona tanto interna como externamente. En lo interno permite difundir valores tradicionales a la cultura china y en lo externo proyecta una imagen que controla por medios directos y que moldea de forma indirecta. En el caso de los recursos tradicionales de poder blando, China los despliega de forma asertiva como es la presencia a partir de actividades, celebraciones y los Institutos Confucio para la enseñanza del chino mandarín y, de forma más sutil, a partir de moldear la visión de otros sobre China, como puede verse a partir de su incidencia en la industria audiovisual y a partir de su gran diáspora, fundamentalmente en la zona asiática.

Resulta más importante el uso indirecto de recursos de poder duro que China va a utilizar en sus relaciones bilaterales, adaptando su uso con diferentes países teniendo en cuenta las preferencias de los interlocutores como es el comercio y las inversiones. Esto se complementa en la generación de un mayor

³⁸ Esta dimensión adquiere una característica importante en la zona de mayor tensión de China con EE. UU. como es el Mar de China Meridional, el estrecho de Taiwán y el Mar de China Oriental, donde se encuentran presentes reclamos de jurisdicciones marítimas. En este espacio coexisten diversas bases chinas y norteamericanas.

multilateralismo que evidencian instituciones con bases muy diferentes a las occidentales, afectando las percepciones que se tienen del comportamiento de China como actor global.

En esta estrategia de construcción conjunta de un mundo que a la vez es funcional al desarrollo chino, se debe destacar la Iniciativa de la Franja y la Ruta que es sobre la cual se está profundizando la interdependencia de diversas partes del mundo con China. A medida que se extiende favorece la comunicación con los diferentes continentes, promueve el comercio y las inversiones y genera un relato de China. Esto ha generado mayores avances en la política de una sola China que cualquier otra iniciativa. China afirma que es una potencia pacífica y sus acciones como mediadora para la paz así la están presentando en un contexto mundial de mayores enfrentamientos y conflictos con posibilidad real de escalar.

Por último, la asociación del confucianismo con la iniciativa de la comunidad de futuro compartido en un contexto como el actual tiene un papel complementario. De acuerdo con Schulz y Staiano (2022, p. 87) el concepto de “Comunidad de destino compartido” enmarca un debate más amplio que implica la reestructuración del orden y sus instituciones con una mayor presencia de Asia y fundamentalmente de China con lo cual se requiere un “rediseño de las instituciones de gobernanza global y de los principios y valores que deberían regir las instituciones mundiales”.

Reafirmando lo planteado por Simonoff (2021) aun cuando no se esté reformando el actual Sistema internacional, el ascenso chino en dicho sistema, genera alternativas de todo tipo para el Sur Global y le agregaría la visión de una posibilidad de desarrollo diferente a la planteada por el mundo occidental y liberal.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Actis, E., & Creus, N. (21 de 08 de 2022). El desorden global, una transición a mitad de camino. *Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/opinion/desorden-global-transicion-mitad-camino_0_eAqmrLRNW5.html
- Arrighi, G. (2007). Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del Siglo XXI. Madrid : Akal.
- Faust, R. (2017). “*SHARP POWER: RISING AUTHORITARIAN INFLUENCE*”. National Endowment for Democracy. Obtenido de <https://www.ned.org/sharp-power-rising-authoritarian-influence-forum-report/>
- Guotu, Z. (2021). La larga historia de los chinos de ultramar. *Correo de la UNESCO*. Obtenido de <https://es.unesco.org/courier/2021-4/larga-historia-chinos-ultramar>
- Gupta, A. (2021). Panda Power? Chinese Soft Power in the Era of Covid 19. *Prisma*, 10(1), 41-56.
- Joshua Cooper Ramo. (2004). The Beijing Consensus. *London: Foreign Policy Center*.
- Kurlantzick, J. (2006). China's Charm: Implications of Chinese Soft Power. *Policy Brief*, 47.
- LAI, H. (2019). Soft Power Determinants in the World and Implications for China: A Quantitative Test of Joseph Nye's Theory on Three Soft Power Resources and of the Positive Peace Argument. *The Copenhagen journal of Asian Studies*, 37(1), 8-25. Obtenido de <https://rauli.cbs.dk/index.php/cjas/article/view/5904/6571>
- Legler, T., Turzi, M., & Tzili-Apango, E. (setiembre de 2018). China y la búsqueda de la gobernanza regional autónoma en América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*(119), 245-264.

- Moreno, J. (31 de marzo de 2022). Claves para entender el avance de China en las universidades de Latinoamérica. Obtenido de <https://www.vozdeamerica.com/a/claves-para-entender-el-avance-de-china-en-las-universidades-de-latinoamerica/6509556.html>
- Munita, J. I., & Montt, F. J. (enero de 2023). Despliegue del poder blando chino en América Latina y recepción en los países de la región.. *Revista UNISCI / UNISCI Journal*(61). doi:10.31439/UNISCI-159
- Nye, J. (1990). *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*. New York: New York: Basic Books.
- NYE, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.
- Nye, J. (2011). *The Future of Power*. New York: New York: Public Affairs.
- Nye, J. (4 de enero de 2018). China's Soft and Sharp Power. *Project Syndicate.org*. Obtenido de https://www.project-syndicate.org/commentary/china-soft-and-sharp-power-by-joseph-s-nye-2018-01?utm_term=&utm_campaign=&utm_source=adwords&utm_medium=ppc&hsa_acc=1220154768&hsa_cam=12374283753&h
- Nye, J. (2021). Soft Power: the evolution of a concept. *Journal of Political Power*, 14(1), 196-208. doi:10.1080/2158379X.2021.1879572
- Podosokorsky, N. (2022). Soft Power of TikTok: The Social Network That Conquered the World. *Nauka Televidenya*. 18(2), 117-146. doi:10.30628/1994-9529-2022-18.2-117-146
- Raggio, A., & Bassalle, R. B. (2019). Los Institutos Confucio en América Latina: el caso uruguayo. *X Simposio Electrónico Internacional sobre Política China*. Obtenido de <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/x-sei-los-institutos-confucio-en-america-latina-el-caso-uruguayo>
- RAMO, J. C. (2004). The Beijing Consensus. Notes on the New Physics of Chinese Power, . *Foreign Affairs Policy Centre*.
- Ríos, X. (2018-2019). La China de Xi Jinping. *Anuario CEIPAZ*(11), 143-158.
- Ríos, X. (2021). China y la globalización: ¿un paso adelante, dos pasos atrás? *Anuario CEIPAZ 2020-2021*.
- Rocha Pino, M. (2006). China en Transformación: La Doctrina del Desarrollo Pacífico. *Foro Internacional*, 693-719.
- Rodriguez Aranda, I., & Leiva Van de Maele, D. (2013). El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina. *Polis, Revista latinoamericana*, 12(35), 497-517.
- Schulz, S., & Staiano, M. F. (2022). La Construcción de una comunidad de destino compartido para la humanidad. Análisis multidimensional de un nuevo paradigma internacional. En G.E.Merino, & L.M.RegueiroBelloyW.T.Iglecias(Coords.), *China y el nuevo mapa del poder mundial*. (ps. 87-109). Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5476/pm.5476.pdf>
- Shambaugh, D. (2020). *China and the world*. . New York: Oxford University Press.
- Simonoff, A. (2021). *La crisis de más de cuarenta años: Una historia global reciente*. . La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.(Biblioteca Humanidades; 43). Obtenido de Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu>

- Vadell, J. (7 de enero de 2016). La red de bancos de desarrollo de China (RDBC) y sus implicaciones para América Latina. *Voces en el Fenix UBA Económicas*. Obtenido de <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/la-red-de-bancos-de-desarrollo-de-china-rbdc-y-sus-implicaciones-para-america-latina/>
- Vadell, J. (2022). China y el Poder Blando Relacional: El Caso del Fórum China-CELAC. En G. E. Merino, L. M. Regueiro, & W. T. Iglecias, *China y el nuevo mapa del poder mundial* (ps. 167-191). Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO.
- WANG, H., & LU, Y.-C. (2008). The Conception of Soft Power and its Policy Implications: a comparative study of China and Taiwan. *Journal of Contemporary China*, 17(56), 425-447.
doi:10.1080/10670560802000191
- Zhao, T. (2019). *Redefining A Philosophy for World Governance*. . Berlín: Springer EBooks.
doi:<https://doi.org/10.1007/978-981-13-5971-2>